



CEREMONIA DE GRADUACIÓN DEL CURSO DE ESTADO MAYOR 2011*

Director ACANAV**

En el marco de esta solemne ceremonia y como lo viene haciendo desde hace ya un siglo, nuestra Academia de Guerra Naval, la más antigua de Sudamérica y la cuarta del mundo, culmina hoy sus actividades docentes anuales, con la satisfacción y el orgullo de entregar al país y a la Armada una nueva promoción de Oficiales de Estado Mayor.

Tras alcanzar tan trascendente logro en sus carreras profesionales; reciben hoy el reconocimiento a su esfuerzo y dedicación, treinta y dos Oficiales de la Armada; dos Oficiales de las hermanas Instituciones de la Defensa Nacional, el Ejército y la Fuerza Aérea de Chile, y tres Oficiales representantes de las Armadas amigas de Argentina, Brasil y los Estados Unidos de Norteamérica; todos quienes han superado con éxito las severas e intensas exigencias de un riguroso proceso formativo.

La graduación de estos nuevos especialistas es coincidente con la conmemoración del Centenario de nuestra Academia, condición que otorga un simbolismo especial a la presente ceremonia y que hacen propicia la ocasión para reflexionar, aunque sea brevemente, acerca de los desafíos presentes y futuros que a ellos les corresponderá enfrentar, ya sea en sus funciones de mando y dirección como también en las de asesora,

integrando estados mayores navales, conjuntos o multinacionales, o en los organismos de alto nivel que administran la Armada.

Hasta una época que podríamos situar en la década de los años noventa, la función Defensa, elemento esencial de la Seguridad de una nación, se desarrollaba en un marco o escenario político internacional en que los riesgos y amenazas estaban referidos fundamentalmente a la preservación de la soberanía e integridad territorial. En ese entorno, el rol de una Armada se centraba en la preparación para enfrentar una eventual guerra o conflicto bélico, con la finalidad de asegurar la "victoria en el mar", capacidad que contribuiría al grado de disuasión requerido para alcanzar los objetivos nacionales de desarrollo y bienestar, manteniendo una situación de paz.

Los cambios en los equilibrios de poder del sistema internacional pos "guerra fría"; el creciente aumento de la interdependencia entre los Estados, conocido como el fenómeno de globalización; el acelerado desarrollo tecnológico a nivel mundial y su asociado impacto en las comunicaciones y en el procesamiento y manejo de información; el fortalecimiento del rol de entidades y organismos no estatales en las relaciones internacionales; los efectos

* Discurso pronunciado el día 12 de diciembre de 2011, con motivo de la Ceremonia de Graduación del Curso de Estado Mayor 2011, por el Director de la Academia de Guerra Naval.

** Capitán de Navío ING.NV.ELN.AV. Oficial de Estado Mayor. Master of Arts, International Relations. Salve Regina University.

asociados al cambio climático que afecta al planeta, y el desarrollo experimentado por las llamadas “redes sociales”; entre otros elementos; han traído aparejado el surgimiento de las llamadas “nuevas amenazas” o “amenazas no tradicionales”, que no son tales sino más bien corresponden a antiguas amenazas que han adquirido mayor relevancia o trascendencia, tales como el terrorismo, el narcotráfico, la piratería, las migraciones indeseadas, los ataques cibernéticos, el tráfico de armas de gran poder destructivo, los daños al medio ambiente, y otras, que generan incertidumbre respecto del orden, la paz y la estabilidad del mundo, de manera global.

Cabe referirse también a la evolución que ha sufrido el concepto de “seguridad”, extendiéndose desde el ámbito de los intereses del Estado como un todo, hacia el de las personas de manera individual, aspecto que amerita una especial consideración de parte de quienes materializamos el ejercicio de la función Defensa.

En una mirada prospectiva más adelantada, podemos visualizar graves conflictos que podrían tener su origen en el agotamiento de los recursos energéticos no renovables y de otros minerales de carácter estratégico, en la escasez de recursos hídricos y también en la escasez de alimentos.

Todo ello sin que hayan desaparecido del horizonte aquellas amenazas consideradas como “tradicionales” o “convencionales”, y en el contexto de incertidumbre propio de un mundo en que la única constante es el cambio, cambio que a su vez incrementa día a día su velocidad.

En el caso particular de Chile, el impacto del referido entorno internacional sobre la condición de seguridad requerida para alcanzar las metas de desarrollo y progreso deseadas, se ve incrementado por nuestro modelo económico sustentado en el libre comercio entre las naciones. En ese sentido y dentro de la interdependencia a que

estamos sujetos, no podemos dejar de recordar que aproximadamente el 80% de nuestro intercambio comercial se realiza por la vía marítima. Si a lo anterior agregamos la inmensa extensión de nuestro territorio marítimo; así como la importancia del mar como vía de comunicación interna, dadas nuestras características geográficas; podemos concluir que la garantía de mares seguros se ha transformado en una necesidad vital para la existencia de nuestro país. Por otra parte, debemos estar conscientes de que el avance experimentado en nuestra estatura político estratégica durante los últimos treinta años, nos obliga a asumir mayores responsabilidades cooperativas en la mantención de la estabilidad y la paz mundial.

Es en este entorno en el que la Armada de Chile cumple en el presente y proyecta hacia el futuro el cumplimiento de su misión, a través de la Estrategia de los Tres Vectores: el vector defensa, que contempla el accionar conjunto con las restantes instituciones de las fuerzas armadas, para garantizar la soberanía y la integridad territorial; el vector internacional, referido a las acciones contribuyentes a la política exterior del Estado y a la proyección internacional del país, rol en el cual, dados sus especiales tributos, al Poder Naval le corresponde una relevante participación; y el vector marítimo, en el que la Institución desarrolla una insustituible labor de apoyo al bienestar y desarrollo socio – económico de la nación, mediante la protección y el fomento de los intereses marítimos nacionales.

Importantes y potentes son, pues, los desafíos presentes y futuros para la Armada de Chile y, por ende, para estos nuevos Oficiales que ostentan el título de especialistas en Estado Mayor.

A nivel de nuestra Academia de Guerra Naval, tales desafíos han sido enfrentados con una permanente revisión y adecuación de la malla curricular, que sin dejar de lado el estudio de las

ciencias propiamente militares; referidas a la concepción, planificación, sostenimiento y conducción de operaciones navales y conjuntas, con un énfasis cada vez más relevante en estas últimas; ha potenciado de manera significativa el correspondiente a las ciencias políticas, sociales y económicas, particularmente en lo que respecta a relaciones internacionales y derecho internacional.

Ello da origen al intenso programa de actividades anuales del Curso de Estado Mayor; que se integra con las correspondientes al curso conformado en conjunto con las Academias pares del Ejército y de la Fuerza Aérea, contemplando de manera armónica tanto el estudio de contenidos teóricos como la aplicación práctica de dicha teoría, a través del estudio y análisis de casos, la realización de ejercicios de planificación y juegos de guerra o de crisis, la participación en seminarios y debates, el desarrollo de trabajos de investigación, y los viajes y visitas de conocimiento e intercambio, a nivel nacional e internacional.

A través de este exigente programa pretendemos fortalecer las competencias que ya poseen y desarrollar las nuevas competencias requeridas por nuestros Oficiales de Estado Mayor para su futuro desempeño profesional: como hábiles planificadores y tomadores de decisiones, capaces de prever y anticiparse a las posibles situaciones conflictivas y de concebir soluciones concretas y efectivas para enfrentarlas con éxito; como analistas sensibles, agudos y reflexivos, capaces de sumergirse en el estudio de problemas complejos y llegar a la esencia de los mismos, distinguiendo lo principal de lo accesorio, y como eficaces comunicadores, capaces de transmitir sus ideas con claridad, sencillez y precisión.

Asimismo, buscamos robustecer en ellos las habilidades para el trabajo en equipo, herramienta esencial en todo Oficial de Estado Mayor; la capacidad de desarrollar ideas originales y elabo-

rar un pensamiento propio, sin perjuicio de estar plenamente imbuidos en la doctrina y principios institucionales; las virtudes de tolerancia y honestidad, para saber aceptar y enfrentar con humildad y amplitud de criterio la crítica y las ideas ajenas; la versatilidad, para estar en condiciones de asumir el cumplimiento de tareas y funciones de diverso y variado orden, tanto operativas como administrativas, y en niveles que van desde lo técnico y táctico, pasando por lo operacional y estratégico, hasta alcanzar el de la asesoría a la conducción político estratégica; y por último la movilidad intelectual, como instrumento invaluable para poder adaptarse a situaciones complejas, cambiantes y muchas veces impredecibles.

Estimados Oficiales que hoy se gradúan... Integrantes de la promoción del Centenario de la Academia de Guerra Naval:

En mi calidad de Director me asiste el pleno convencimiento de que, más allá de la imperiosa necesidad que continúen en sus empeños por seguir avanzando en su perfeccionamiento personal y profesional, las señaladas metas han sido cabalmente alcanzadas, por todos y cada uno de ustedes. Ello ha sido posible gracias a las capacidades intelectuales que han demostrado, así como a la vocación y espíritu de sacrificio que les ha permitido enfrentar con esfuerzo, profesionalismo y dedicación las ingentes exigencias a las que han sido sometidos, poniendo a prueba su voluntad y carácter.

Al concluir esta trascendente singularidad de su vida profesional, pueden ustedes volver la mirada hacia la estela y contemplar con legítima satisfacción y orgullo la ruta navegada y los logros alcanzados; como también atisbar hacia el futuro y otear el horizonte con el opti-

mismo y la confianza de quien, consciente de los desafíos que tiene por delante, está seguro de poseer las herramientas necesarias para salvar con éxito los escollos y tempestades que sin lugar a dudas se presentarán.

Reciban entonces nuestro cálido afecto y nuestras más profundas y sinceras felicitaciones por un trabajo bien hecho: misión cumplida.

Pero a su vez nunca olviden que junto al título que hoy reciben, contraen el compromiso de explotar al máximo las capacidades adquiridas, con el mismo entusiasmo que supieron mostrar a lo largo del presente año, y con la misma generosidad y grandeza de los grandes marinos de nuestra historia que nos han precedido, quienes supieron contribuir con su visión e iniciativa al engrandecimiento de la Institución y de la Patria.

Para todos ustedes, los mejores deseos de éxito en sus nuevas destinaciones: viento a un largo y buena mar.

En esta ocasión de despedida, quisiera dirigir un saludo especial a los distinguidos Oficiales de Marina que nos han acompañado. Estoy cierto de que más que aprender de nosotros, han podido entregarnos sus propias visiones y nos han brindado la posibilidad de contar con su amistad y compartir los ideales que hermanan desde siempre a los marinos del mundo. Estimados amigos, sólo queremos pedirles que, junto a sus familias, se lleven un mensaje de lo que aquí han visto: un pueblo con virtudes y defectos como cualquier otro, pero altivo y amante de la libertad, que desea vivir en paz y ser respetado por su historia, sus valores, sus derechos y su realidad.

Al concluir las actividades académicas del año 2011, quiero expresar un justo reconocimiento a quienes han hecho posible el feliz cumplimiento de las tareas propuestas.

En primer lugar, a las esposas y familiares de los Oficiales graduados. A la luz de mi propia experiencia, estoy absolutamente consciente del demandante período de sacrificios y renunciaciones personales que han debido experimentar. Una vez más han contribuido anónima y lealmente al bien de nuestra Armada, ya que gran parte del éxito de vuestros esposos ha sido mérito de ustedes.

De igual forma, quiero agradecer la encomiable labor de nuestro cuerpo



docente, profesores civiles y militares, sobre cuyo quehacer funda nuestra Academia su excelencia y su prestigio. Ellos han entregado toda su experiencia y conocimientos con particular dedicación y esmero, con el solo fin de

contribuir al crecimiento y perfeccionamiento intelectual, profesional y personal de sus alumnos.

Por último, quiero también hacer un público reconocimiento al personal de Empleados Civiles y Gente de Mar, por su eficiente y anónimo cometido en el sostenimiento administrativo y logístico de las múltiples actividades académicas realizadas, cuya materialización no habría sido posible sin su concurso leal, abnegado y oportuno.

Señor Comandante en Jefe de la Armada:

Junto con agradecer en su persona el privilegio y la honrosa responsabili-

dad que la Institución me ha asignado, en la conducción de su más alto Instituto de estudios y de formación superior de sus Oficiales, quiero expresarle con satisfacción que la Academia de Guerra Naval entrega hoy al servicio una nueva promoción de treinta y dos Oficiales de Estado Mayor, con todas las competencias, conocimientos y habilidades exigidas para su eficiente desempeño en sus futuras funciones de mando y de asesoría, tanto en el ámbito institucional como conjunto y combinado, así como en los niveles operacional, estratégico y político estratégico, otorgando garantía de continuidad en el cumplimiento en el insustituible rol que desde siempre nuestra Armada ha desempeñado, en su contribución a la Seguridad y al desarrollo de nuestra Patria.

Señor Ministro de Defensa Nacional y distinguidas autoridades civiles y militares que hoy nos acompañan:

Valoramos en toda su magnitud vuestra presencia en este salón de honor, presencia que da el debido realce a esta solemne ceremonia y pone de manifiesto la importancia que tan altas autoridades otorgan a la labor formadora de los futuros mandos y asesores de alto nivel de nuestra Institución. Ello compromete nuestra gratitud y nos estimula a seguir cumpliendo, con aún mayor ahínco, la delicada y trascendente misión que nos ha sido encomendada.

Muchas gracias.

* * *

